

# La "Cooperación" Revivida

P.1961.36

20-agosto/61

(Especial para "El Nacional")

En torno a la "colaboración" de las compañías petroleras un diario comentó: "Los círculos económicos y políticos interpretan la actitud de las petroleras como una manifestación de confianza producida por la decisión del Presidente Betancourt al sostener la tesis que las empresas acéticas han llegado al máximo de su capacidad de tributación. Esta posición del Jefe de Estado ha consolidado la confianza de los grandes inversionistas en la industria de hidrocarburos. Así mismo se considera en los sectores de opinión consultados, que el apoyo de las petroleras a los planes económicos del Estado significan un triunfo político del Presidente". Ese comentario, en el cual se pasó de punto la jalea, es muy comprometido para el ciudadano presidente, ya que la agencia cablegráfica "UPI" transmitió con fecha 10 del corriente mes que la Creole había obtenido utilidades por 123.335.000 dólares en el primer semestre de este año, mayores en un 18,75% a las obtenidas en igual semestre del año pasado, distribuyendo de Dls. 1.60 por semestre y acción, mientras que en el Dls. 1.30 en el año anterior. Reflexion estas cifras que las compañías hubieran llegado al máximo de tributación? ¿Quiénes engañan a quiénes? Y los intereses nacionales? A veces la jalea salpica y quema. Esas utilidades de la Creole y sobre todo, las de su Casa Matriz—Standard New Jersey—que montaron en ese mismo semestre a 385 millones de dólares, demuestran palmariamente lo que en otras ocasiones hemos advertido, que las compañías al bajar los precios de los crudos de los países subdesarrollados en febrero y abril de 1959 les ocasionaron grandes pérdidas, mientras ellas, por el contrario, no fueron afectadas porque en las utilidades de las Casas Matrices resaca las aparentes disminuciones de utilidades que aparecen en las contabilidades amañadas que confeccionan en nuestros países. Ese aumento de utilidades lo obtuvo la Casa Matriz con la venta, reventa, refinación de nuestros crudos realizadas a través de las "hermanas y primas hermanas" subsidiarias que tienen esparcidas por todo el mundo. En 1957 Venezuela percibió por impuesto sobre la renta y otros

impuestos petroleros 1.340 millones de bolívares y la producción fue de 161 millones de M3. En 1960 y no obstante que la producción aumentó a 145 millones de M3, y estar rigiendo la nueva escala del complementario que como se recordará fue elevada por el Decreto to de Diciembre de 1958 de 26% a 45%, sobre las utilidades mayores a los 28 millones de bolívares en el año, lo que se percibió por esos impuestos fue sólo 1.219 millones, es decir, 121 millones de menos que en 1957. Las compañías, pues no "han llegado al máximo de la tributación" o como se decía en meses pasados al "límite de rentabilidad"; provocaron que a pesar de una mayor extracción de petróleo el Estado percibiera menos ingresos, por lo que no deja de ser una durla de la Creole el haber ofrecido invertir 19 millones de bolívares de los 23 millones de dólares que obtuvo de exeso en sus utilidades con respecto a las de 1960: diez millones con los que se propone acaparar los materiales del país. Ya en el de la Zona Zulia-Falcón ha adquirido de primer empujón 750.000 bolívares en bonos. El de Calabozo, Zona del Centro, es rumar ratificado que está en tratos para financiarlo. No sólo de petróleo viven las compañías.

Esa "cooperación" no tiene nada de nuevo en nuestro país. En los primeros meses de 1947, Mr. Proudfit, Gerente para ese entonces de la Creole, declaró a la prensa que había sugerido al Presidente de la Junta de Gobierno invitara a las compañías a hacer inversiones en la producción agropecuaria, sugeriendo que según él fue acogido con entusiasmo y se propició a invitar a Mr. Rockefeller a venir al país para "ayudarnos", ayuda que se tradujo en un ofrecimiento de invertir 100 millones de bolívares. Fue la época de los planes Rockefeller, del arrendamiento del "Central Bolívar" en Santa Bárbara del Zulia, de la Corporación de Economía Básica, de los super y mini mercados, del monopolio del pescado y de la competencia a la Silsa con el consiguiente acaparamiento del negocio de la leche, etc. Hoy Mr. Rockefeller es Gobernador del Estado de Nueva York, pero lo representa Mr. Harry Jarvis, Presidente de la Creole. Además, es propietario de extensas fincas, las que suele venir a visitar con

## SALVADOR DE LA PLAZA

el mismo aluendo de cualquier otro colonialista que pasaba vacaciones "exóticas" en sus feudos de Indonesia, el Congo, Argelia o en cercanías de Bombay.

Pero lo interesante de recordar es que en aquella época la invitación a Rockefeller coincidió como horma en un zapato con las sorpresivas modificaciones que fueron propuestas al proyecto de Constitución, ya en su tercera discusión por la Constituyente, en el sentido que fuera sustituido el "derecho de los campesinos—individuos o nucleos de población— a ser dotados de tierra" por la fórmula "dotar de contingente campesino de obreros agrícolas a las empresas particulares explotadas con métodos modernos" (1). El lema "tierra para el hombre que la trabaja" debía ser reemplazado por el de "hombres para la tierra". Es tarde ya para una similar modificación, porque la Ley de Reforma Agraria se alimentó en los sucesos del 58. Por otra parte, Mr. Kennedy, por boca de Mr. Dillon, sugirió a los concurrentes de Punta del Este: "nosotros podemos eliminar la pobreza que agobia a nuestros campesinos y hacer posible que cada hombre sea propietario de la tierra que trabaja", pero... eso sí, una reforma agraria con "calma y cordura", sin precipitaciones: muchas fotografías expresivas y bien enfocadas, cuadros estadísticos, diagramas con rayas, curvas, puntos de colores diversos y vistosos y una abundante importación de excedentes agrícolas de los Estados Unidos.

Los cuadros estadísticos, los informes de los organismos pueden afirmar que 30 mil familias han sido dotadas de tierras, pero ¿es que esas familias han sido organizadas en asentamientos e incorporadas al proceso de la producción? El BAP otorgó créditos en los años 59 y 60 y en menor escala en este año, pero ¿a cuánto ha montado la recuperación de esos créditos? Las respuestas sobre el terreno de los hechos a estas preguntas es lo que debe servir de guía para saber si

marcha o no la Reforma Agraria, ya que no pasa de ardid demagógico el comparar cifras de estos años con las del 57. Treinta meses y los que habría que añadir desde enero del 58, dado los fondos que han sido empleados, son suficiente tiempo para que hubiera sufrido transformaciones en su base la estructura agraria y las relaciones de producción que les son inherentes. Ni en el conjunto de la vida económica del país ni en las condiciones de resistencia que prevalecen en el campo se aprecian modificaciones. Se han importado y se continúa importando maíz, caña de azúcar, arroz, ajonjolí, fibras de algodón, leche, etc. Los campesinos que sembraron el año pasado tuvieron que apelar a los prestamistas pueblerinos para recoger sus cosechas y obligados a venderlas al precio que quisieron pagarles. El costo de la vida ha aumentado. Cargando su miseria los campesinos se arrastran por los caminos vecinales, esperando de sacudida en las ciudades con cualquier trabajo que encuentren.

Por la esencia misma de sus estructuras y finalidades, la "corporación" de los trusts petroleros es incompatible con el desarrollo económico independiente y propio del país, por

que ellos están interesados, por el contrario, en que la economía se mantenga en un grado de dependencia que cualquier presión que ejerzan—baja de precios de los crudos, despidos de trabajadores, disminución de actividades— sea suficiente para interceptar e impedir acciones de defensa de los intereses nacionales. El superbeneficio está en relación directa con el grado de postración en que se encuentra el país mediocritado. Mediatarismo, postrario aún más es obvio, por tanto, de los trusts que extraigan sus materias primas. El senador Bourke Hickelkooper, caracterizado mientístico, como las fábricas siderúrgicas de Colombia y Venezuela" (Washington 12/8—UP). Nada de industrias básicas, de creación de fuerzas económicas y sociales autónomas que pongan fin al colonialismo. Y la realización de una profunda reforma agraria es básica en los países subdesarrollados para sacudir el yugo imperialista. Medios y métodos no faltan para "realizando" la reforma agraria, no marche la Reforma Agraria que requiere el país. En Cuba, a diferencia de nuestro país, las mejores y mas ricas tierras estaban acaparadas por grandes consorcios yanquis y la economía cubana dependía de la producción azucarera en manos de esos consorcios. Sin embargo, el pueblo cubano en menos de 24 meses puso en marcha su Reforma Agraria y aumentó la producción de azúcar de cinco

millones de toneladas en la zafra 59-60 a 6.200.000 toneladas en la de 60-61. No se trata de bro republicano de la Comisión Interamericana del Congreso no lo oculta, "pidió que la América Latina se lance a un programa de pasos realistas y ordenados para reparar la injusticia social y no en proyectos fomentadores de prestigio que cuestan un montón de dinero y no tienen valor práctico lo que han hecho y están haciendo los cubanos, sencillamente porque las condiciones son distintas. Aquí la tierra la acaparan latifundistas criollos que "ni lavan ni prestan la batea", por lo que la magnitud del esfuerzo a realizar es mucho, muchísimo menor. De lo que se trata es de incorporar al proceso de la producción las 300 mil familias dessemuinadas, dotándolas de tierra, organizándolas en concentraciones de producción, suministrándoles —como lo ordena la Ley— créditos, asistencia técnica, semillas, servicios de mercadeo; impulsando en esa gran masa campesina sus actividades creadoras coartadas y entumecidas por decenios de años de explotación.

(1)—"Incompatibilidad de la Reforma Agraria con Rockefeller", "El Nacional" 30-5-47, reproducido en "La Reforma Agraria", edición "Pen-samiento Vivo".